



Por **Antonio Ortiz**

DOS CARRERAS

Aquiles y la tortuga

Sobre Aquiles y la tortuga hay decenas de paradojas y retos matemáticos, pero quizá el más extraño sea aquel en el que la decisión del ganador de la carrera recae en un comentario de Afrodita a Zeus.



Una mañana llega Mercurio con Zeus y le dice que Aquiles anda muy deprimido porque muchos matemáticos dicen que en una carrera nunca alcanzaría a la tortuga si le da de ventaja unas cuantas decenas de metros. Después de meditarlo unos minutos, Zeus decide, por simple lógica, que la mejor carrera entre Aquiles y la tortuga sería que, en lugar de que Aquiles tratara de alcanzar a la tortuga, simplemente se viese quién recorría más rápido un cierto camino, el de Atenas a Esparta, por ejemplo. Entonces Zeus ordena que el día de la carrera Aquiles salga de Esparta en dirección a Atenas y que la tortuga lo haga de Atenas y en dirección a Esparta. El ganador sería aquel que llegara primero a la meta.

La madrugada de la carrera Zeus hizo estallar dos enormes rayos simultáneamente en Atenas y Esparta como señal de salida de ambos corredores.

La carrera había despertado tal expectación y apuestas entre los dioses del Olimpo que Marte decidió “ayudar” a Aquiles dándole temporalmente el poder de desplazarse a la velocidad de una flecha (52 metros por segundo), en tanto que Hera le confirió a la tortuga la velocidad del guepardo (90 kilómetros por hora).

Al tiempo que se realizaba la carrera, Zeus disfrutaba de una bacanal en

el Olimpo con una decena de dioses y diosas. En plena fiesta se dieron cuenta de que Aquiles y la tortuga estaban haciendo trampa. Zeus no sabía qué hacer hasta que se le acercó Afrodita y le propuso que el perdedor fuese aquel que se encontrase más lejos de Atenas al momento de cruzarse ambos “corredores” en el camino. A Zeus le pareció buena opción y así continuaron observando la carrera.

¿Cuál de los dos “corredores” fue declarado vencedor por los dioses si la distancia entre Atenas y Esparta era de 240 kilómetros y a qué distancia de Atenas se encontraba éste? ¿Por qué días después de la carrera Aquiles seguía sin salir de su depresión?

Piercing infernal

Estaban Creel, López Obrador y Madrazo “atrapados” en el infierno en enero de 2006 y, como los tres querían salir para poder participar en la carrera de las elecciones presidenciales, fueron a la oficina del diablo para ver si se los permitía.

Muy astuto el diablo les mostró una cajita en la que tenía tres aretes de plata y uno de oro y les dijo que para poder salir del infierno, a cada uno le haría una perforación en el lóbulo de la oreja y le pondría uno de los aretes. Sólo podrían salir los que tuvieran un arete de plata, porque si alguno de ellos franqueaba la puerta del infierno con un arete de oro, o pronunciaba palabra alguna

dentro del cuarto, se quedaría para toda la eternidad friéndose en un gigantesco caldero de aceite. Los tres aceptaron. Después de perforarles las orejas, el diablo sacó al azar tres aretes de la cajita y se los colocó, sin que cada uno de ellos pudiese ver el tipo de arete que le había correspondido, pero sí el de los otros.

Con los aretes ya colocados, los tres políticos se observaron entre sí por algunos segundos y después, sin decir palabra ni hacer ningún tipo de señal, franquearon la puerta del infierno al mismo tiempo y lograron llegar a las elecciones.

¿Cómo supieron que los tres tenían un arete de plata?

Soluciones del número anterior

Ventana de pesadilla. Paty Chapoy tarda 480 minutos en salir, pero en ese mismo tiempo Lorena Herrera arrojó 144,000 litros de sangre y al tinaco le caben sólo 100,531 litros, por lo que Paty Chapoy terminó convertida en vampiro.

Diseño bacterial. Después de 2 685 495 segundos habría sólo 2 bacterias y entonces no habría muerto ninguna persona.

Los cruzados. La distancia que recorren en 10 segundos ambos perros es la misma que recorrería un solo objeto que tuviese una velocidad igual a la suma de las velocidades de ambos perros, por lo que entonces Talía se encontraría a tan sólo 40 metros de Pipo 10 segundos antes de “cruzarse” con éste.